

LECCIÓN 32 • CAPÍTULO XXXII • LAS ÚLTIMAS COSAS

Del estado del hombre después de la muerte y de la resurrección de los muertos

Al morir, el alma va de inmediato a la presencia de Dios o a la condenación; en el último día resucitarán los cuerpos.

3 secciones • Lectura en Hodge: «Del estado del hombre después de la muerte y de la resurrección de los muertos», pp. 353–361 • Fichas disponibles: 0 de 2

Qué enseña este capítulo

Hodge estudia las secciones del capítulo en grupos. Cada grupo es una ficha de estudio: indica lo que enseña y lleva a la ficha cuando está disponible.

Sección I

XXXII.1

ENSEÑA:

1. Que el hombre se compone de cuerpo y alma.
2. Que en la muerte el cuerpo del creyente se descompone, y su alma es hecha perfecta, permanece consciente y feliz, y está con Cristo.
3. Que las almas de los malvados están en estado consciente de miseria.
4. Que estas condiciones son inmutables; se refuta la doctrina romana del purgatorio.

Ficha en preparación.

Secciones II y III

XXXII.2

XXXII.3

ENSEÑA:

1. Que habrá una resurrección simultánea de justos e injustos, y que los que vivan serán transformados.
2. Que se levantarán los mismos cuerpos que reposan en la tumba.
3. Que los cuerpos de los santos serán hechos espirituales, y los de los réprobos se levantarán para deshonra.

Ficha en preparación.

Fuente: A. A. Hodge, *Comentario de la Confesión de Fe de Westminster*, trad. Plutarco Arellano (México, 1897), «Contenido», con ortografía modernizada. La síntesis bajo el título es del editor.